

EL VALLE MIÑOR

Semanario independiente *Roque Miranda*

ROQUE MIRANDA Y S. DE PUGA

Edición: Elduayen, núm. 18.

DEFENSOR DE INTERESES GENERALES

Número suelto 10 céntimos.

Año II.

Bayona: Domingo 3 de Julio de 1903

Núm. 39.

Entrando en materia

Prosiguiendo el trabajo que al presente nos ocupa, empezamos el análisis del presupuesto liquidado de gastos del año 1901 comenzando por el primer capítulo que dice:

GASTOS DEL AYUNTAMIENTO

Sueldos de empleados, pesetas 7.719,50

En él están comprendidos no solo el secretario de la corporación y demás funcionarios a sus órdenes, para el despacho de los asuntos que le son peculiares, sino otros cuyas atribuciones y deberes son de naturaleza muy agena a aquellos, tales como los médicos.

Excesiva nos parece la cifra de esa partida y muchos los empleados para una secretaría como la del Ayuntamiento de Bayona, un secretario, un escribiente auxiliar y otro temporero. Y tantos más nos resultan, cuanto que el denominado temporero, que pierde tal carácter desde el momento en que trabaja en las oficinas municipales de *Enero a Enero*, percibe su sueldo, a pesar de no figurar en plantilla, por ser este puesto, según la ley, incompatible con el cargo de Juez municipal que actualmente desempeña.

Entendemos que tenía suficiente la secretaría con un secretario y un auxiliar. El contador, porque es de ley, debe existir y la misma ley le señala su retribución ó sueldo.

Los demás cargos, ó sobran, ó en la forma que se pagan, constituyen una carga para los fondos municipales, injustificada.

Tocante á los médicos municipales, ¿por qué han de cobrar 1.625 pesetas cada uno, TRECE MIL REALES entre los dos? Mucha prodigalidad es esa. Y si nó compárese con lo que perciben los titulares de Vigo: 1.225 pesetas cobra cada uno. ¿Y hay parangón posible entre la importancia del municipio de la vecina ciudad con el nuestro? No, ciertamente.

Acaso no haya quien nos gane en lo de desear que todo el mundo viva bien y cuente con medios para satisfacer sus necesidades, no solo las perentorias, sino las supérfluas; pero hágase cuando se pueda, cuando lo

permita la existencia de una próspera hacienda. En tanto, y puesto que no contamos con dinero para solventar las atenciones más preferentes reduzcamos, que es lo lógico.

Las dos plazas de médicos no debieran exceder en sueldo de 1.000 pesetas cada una; y para provistarlas, si no se conforman con esa cantidad los que en la actualidad las desempeñan, ábrase un concurso, y verán como á él acuden infinidad de pretendientes, entre los cuales cómodamente podrá escogerse.

Con la supresión del escribiente temporero, que cobra 912,50 pesetas, y la reducción en el sueldo de los médicos, podrían hacerse solamente en este primer capítulo economías por valor de 2.162,50 pesetas en favor de los intereses del distrito.

Predicar en desierto, puede llamarse á lo que escribimos. Se reirán de nosotros los caciques y sus ahijados y el mundo continuará dando vueltas como hasta aquí, con suma tranquilidad; más al poner el dedo en la llaga, nos proponemos dos cosas: señalar el mal y anunciar nuestros propósitos para el día en que todo varíe, que variará.

Detenemos aquí nuestro trabajo, para en el próximo número seguir, porque para hoy basta con lo escrito.

¡Otra noche!

Si es *La noche de San Juan* noche de bulla y jaleo, atrás tampoco se queda la del apostol San Pedro. Como en aquella, se juntan mozos y mozas del pueblo, y en sus respectivos barrios organizan los festejos donde los jóvenes bailan alegres y satisfechos y en el calor de la lumbre se regocijan los viejos. ¡Son dos noches inspiradas en un mismo pensamiento!

De la hoguera preparada comienza el chisporroteo; tras de una llovizna de oro alzanse lenguas de fuego; densas columnas de humo en espiral ascendiendo

como fantásticas sombras ó nubes de terciopelo cubren de la blanca luna los nacarados destellos. En los negruzcos vapores van camino del infierno. las brujas que rezagadas quedaron haciendo cuernos muecas feas á las suegras y el mal de ojo á los yernos; la que no ardió en las hogueras fué á vivir á otro hemisferio. Pero ¡ay! que aún quedan los brujos, los hombres de mal agüero, aquellos que donde pisan no produce más el suelo: los de la sombra más negra que las alas de los cuervos y entre los cuales se cuenta ocupando el primer puesto, el *vicharraco* de siempre, el dictador de mi pueblo, el explotador del pobre con cuyo sudor se ha hecho propietario acaudalado y *señor feudal* moderno; el de los ojos de tigre, el de la cara de cerdo, el de las falsas sonrisas y femenino gracejo, ¡el que sin honra ni nombre pisó descalzo este suelo para hacerlo miserable! esclavo de sus deseos y verdugo sin entrañas clavarle un puñal al pecho. ¡Este es un brujo que aún queda rezagado en este pueblo! ¿Cuándo se enciende la hoguera de la noche de San Pedro?

A pesar de mi tristeza cuando llorando recuerdo que los hijos de Bayona ya no son dignos de serlo por soportar de un extraño tan infame vilipendio, aún fui feliz esa noche; esa *noche de San Pedro* en que hay verbenas y gaitas y leña en monton ardiendo; pero feliz..... un instante dichoso un breve momento: el momento en que la niña de mis dorados ensueños, la reina de mis amores, la que con el alma quiero, la que guardo apasionado en el fondo de mi pecho, la bayonesa que inspira con su cariño mis versos, la que en la luz de sus ojos enciende mi pensamiento, la que... (es yo no te lo digo lector porque es un secreto y aún ella no sabe nada ni á decirselo me atrevo); después de darme la mano me hizo esta historia ó este cuento que puede ser las dos cosas ó ser una cuando ménos y hasta si me apuran mucho la revelación de un sueño. Hé aquí el hermoso relato de la niña que yo quiero.

“No sé si estaba despierta ó es que soñaba durmiendo,

ó si una visión fantástica penetrar pudo en el lecho y alucinar mis sentidos con el mágico reflejo de sus dorados encantos y de sus bellos misterios. Vi gritando por las calles de satisfacción al pueblo con una banda de música.”

—¿La popular?...

—No recuerdo.

“Tocaba una alegre marcha con golpes de contratiempo coreada por los hijos de Bayona y de Baredo. Tras de ellos salia huido el actual Ayuntamiento y....

—No sigas vida mia porque todo ha sido un sueño, una ilusión que sin duda engendró tu buen deseo.

—¿Pero no es verdad?

—No tal:

¿quién arranca esos cimientos que en tres lustros desdichados con solidez sostuvieron los indecentes chanchullos que rico al cacique hicieron? ¿Quién destruye el pedestal en que hoy se alzan soberbios tres personajes distintos y uno solo verdadero? —Sueño, fantasma ó visión, ¿por qué, di, con tanto empeño has mostrado ante mis ojos ese cuadro tan ameno? ¿por qué, di, en realidad no truecas tan dulce ensueño?

—Esas súplicas románticas no llegan niña hasta el cielo, ni los políticos oyen tus tristísimos lamentos. Quien aquí pretenda echarlos si alguien lo pretende ciego bajo sus plantas caerá aplastado sin remedio. Manejan bien los puñales que con el nombre de impuestos cobardemente asesinan á los honrados labriegos; también les sirve el Juzgado de vil y ruin instrumento y al antojo del cacique se suelen fallar los pleitos. Los paisanos que esto saben, callan y escapan de miedo porque ven en perspectiva tan bajos procedimientos. ¡Dime pues si hay quien se atreva á luchar aquí con ellos!

—Uno hay que cuando le plazca consigue al punto su objeto.

—¿Uno dices?

—Uno, sí.

—¿Quién es? dímelo.

—Es... ¡el Pueblo!!

—Tienes razón: ese día que quiera mi pueblo hacerlo en el uso soberano de sus sagrados derechos ya que todos sus deberes sabe cumplir como bueno, y elija á su voluntad los ediles del concejo, ¡juro! que ha de ir á su frente

JOSÉ MARIA BARREIRO.



Caciquismo vergonzoso

De un periódico madrileño extractamos el siguiente suelto que encaja perfectamente en los moldes caciquiles aquí al uso, cuyo nefasto procedimiento combatimos desde las columnas de nuestro semanario, y manifiesta evidentemente la podredumbre en que vive la política española.

Hé aquí el suelto:

«Hay una provincia en España donde el caciquismo hace estragos que pugnan con la civilización de un pueblo, y esa provincia es la de Albacete, donde numerosos ciudadanos, ante el empeño de los Gobiernos de no evitar de raíz el mal, forman el propósito de solicitar nacionalidad extraña, y de cuyo propósito sólo desistieron por los insistentes ruegos de las personas que confían aún en la justicia de la Tierra.

Hace más de veinte años están entendidos dos hombres á quienes protegen en Madrid los Gobiernos, y todo el que en aquella provincia no es instrumento ciego de su política, es víctima de persecuciones cuyo relato produciría verdadera indignación.

Allí han quedado impunes horrendos asesinatos; allí, la amenaza de muerte al que protesta es frecuente; allí, el amigo es inviolable, y para el adversario no hay medio que no se emplee hasta que se someta ó se le arruina.

El terror se ha apoderado de tal suerte de las gentes, que no se atreven ni á denunciar los desmanes, y si alguno hay que tiene resolución para ello, no se tramita la denuncia en que hay más que presunción de delito; pero sí se busca un medio para procesar al denunciante. Allí se da el caso de que un joven es herido de un balazo, y sabiendo la víctima y los vecinos quien lo hirió, se mandan las diligencias al Juzgado de instrucción sin autores ni siquiera la presunción de ellos; allí, los Consumos, el arma siempre inícu para hacer sufrir al contribuyente, se esgrime en algunos pueblos en condiciones salvajes, y la Administración, cediendo al influjo del cacique, aprueba esa enormidad, por temor del funcionario á quedar cesante; allí hay pueblo que, por desidia de la Administración conservadora, tiene por cementerio un corral, y cuando un Ayuntamiento celoso trata de poner remedio á ese vergonzoso mal, la Comisión provincial, con sólo un voto en contra, se opone á que se construya y se hace preciso que el ministro ponga mano en el asunto para evitar esa ignominia; allí, en fin, ante la soberbia de una política pactada por dos grandes caciques, no hay nada que viva independiente, ni nada que respire el aire de libertad sin que se vea amenazado en su tranquilidad y en su familia; pero con ser este cuadro sombrío, hay un pueblo donde las cosas llegan á tal grado, que por humanidad, ya que no por justicia, se hace preciso que intervenga el Gobierno, y ese pueblo es Nerpio, donde se da el caso de que á pobres jornaleros, que ahora están segando

para ganar dos pesetas, se les impone *cuatrocientas y quinientas pesetas* de Consumos, y donde la Administración de Hacienda expide una certificación, después de muchas instancias, en la que consta que han sido alteradas las cuotas del apéndice al hacer el amillaramiento, y no hay quien no sepa que éste tiene que ajustarse necesariamente á aquél y que la alteración engendra una grave responsabilidad.

Y no hablemos de los atropellos que se vienen cometiendo en Socobos, Feres y otros pueblos del partido de Yeste, porque haríamos interminable el relato.

Pida, pida el señor Maura antecedentes al gobernador de la provincia; pídalos el ministro de Hacienda; penetre en esta liaga social el ministro de Gracia y Justicia, y no sólo cumplirán con su deber, sino que realizarán una obra humana y de justicia, porque evitarán días de luto á pueblos que quieren vivir honrada y tranquilamente de su trabajo.

Porque lo grave del caso es que el Gobierno y los hombres más importantes de todos los partidos saben ya la clase de caciques que allí avasallan al país, y, á pesar de eso, los amparan.

¿Cómo ha de creer el país en sus palabras y en sus propósitos de enmienda?

La verbena de San Pedro

Si bonita y animada resultó la de San Juan en la calle de Elduayen, la de San Pedro fué espléndida. Los farolillos de variados colores formando luminosa cinta á lo largo del paseo y bajo los verdes copos de los árboles, ofrecían el fantástico aspecto de una noche veneciana.

Las melódicas notas de la gaita confundidas al compás del bombo con el ruidoso «rataplan» hacían poner en gracioso contoneo á las simpáticas parejas que en el éxtasis de sus ilusiones se entregaban con placer en los deliciosos brazos de Terpsicore.

Saltaban los chicos en ruidosa algazara la «fogata» envueltos en negras bocanadas de humo y en lluvia de encendidas chispas, mientras el rojizo resplandor de las llamas iluminaba los risueños semblantes de muchas niñas bonitas, que yo llegué á creer se habían dado cita, para convertir aquel delicioso paseo en un eden celestial.

Las horas de la fiesta volaron rápidas—como las dulzuras de un ensueño—y el alegre clamoreo de satisfacción y gozo, no cesó hasta que el reloj de la villa con su gravedad misteriosa anunció «á golpe de martillo» la llegada de la media noche.

El simpático Alonso que jamás pierde el buen humor y tiene puesto abonado donde quiera que se manifiesta la alegría, bailó con la simpática Rita Ordoñez la «ribeirana», y había que ver el ágil movimiento del más obeso bayonés.

Los fornidos músculos de «don Manolo» alcanzaron la elasticidad de la goma y las variadas piruetas matemáticamente acompasadas, arrancaron de la concurrencia que había formado corro á los bailarones un nutrido y espontáneo aplauso.

¡Muy bien Alonso!

¡Bravo encantadora Rita!

Y vosotras, guapas mozas organizadoras de tan agradable fiesta, no perdáis la costumbre en años venideros ni dejéis de cumplir lo que seriamente ofrecisteis al autor de esta ligera reseña.

NERÓN.



—¿Saben ustedes como se llama ahora el cacique fusionista de Bayona?

—¿.....?

—El niño de Servia.

—¿.....!

—Porque tiene un estómago que es una draga.

—¿.....?

—Es capaz de tragarse una quinta entera, sin hacer *excepciones* con un entremés de prófugos, y un presupuesto municipal para hacer luego la digestión.

—¿.....!

—Como el de Belgrado, la voluntad del concejo es la suya; siente en su alma, pútridas ansias de venganza; á sus ojos traidores asoman sanguiinolentas gotas rojas y en su entrecejo se ciernen manchas negras que le dan un aspecto cuasi criminal.

—¿.....!!

—Los bayoneses no somos servianos, y aquí de sus insaciables tragaderas.

—¿.....?

—Puede ser. Las dictaduras solo viven en los pueblos agonizantes y el nuestro surge á la vida en las alas del progreso.

—¿.....!

—¡Quizás! un Karageorgewitch se hace en menos tiempo que el empleado por él en el escamoteo del oro del Hospital.

—¿.....?

—El Karageorgewitch que lo descarageorgewitch buen descarageorgewitchador será.

—¿.....!

—¡La descarageorgewitchación!

—¡¡.....!!!

La semana pasada la dedicó *don Pepito* á hermohear el Hospital. ¡Muy bien!

En ésta piensa entregarse de lleno al estudio de la mecánica, para ver la manera más fácil de instalar el acetileno en la calle de Elduayen (sic).

Y á propósito de esta calle: ¿no se avergüenza usted señor Teniente alcalde viendo el estado lamentable en que se encuentra?

—¿Es esta nuestra mejor calle de la villa, ó es un mal camino vecinal?

—¿Donde se meten los cuartos que se presupuestan para empedrados y aceras?

—¿Pagamos trescientas pesetas por limpieza pública para vivir entre cloacas?

Esto más que vergüenza produce asco.

—¿Como ha permitido el municipio que un vecino de la citada calle haya sufragado de su peculio particular—sin duda porque le producía náuseas ver lleno de baches el paseo—los jornales de los peones dedicados á su arreglo?

Estas cosas no pasan más que en Africa y en Bayona.

¡Para eso tenemos un *Rogui!*

Mi queridísimo amigo está muy disgustado con la presidencia del Casino; ¡y todo por la *timba!* Como que faltando ese respetable ingreso no puede vivir la Sociedad.

Y de que el ingreso falta es seguro.

¡Bonita está la ley de los prohibidos!

¡Y EL VALLE MIÑOR que no tiene pelos en la lengua!

Allá vá una noticia que mientras unos se llenarán de júbilo, otros se morderán de rabia.

Dentro de breves días y en el bajo contiguo á nuestra imprenta, se abrirá para cierto público el «Salón VALLE MIÑOR». No es sociedad ni tiene pretensiones de ello; es simplemente un «salón de lectura» donde puedan leer nuestros amigos, todos los periódicos de la región, los de la corte y algunas revistas ilustradas españolas y extranjeras. Al mismo tiempo cambiar impresiones locales, saborear un rico café, tomar el fresco en las calurosas tardes de verano y hasta echar un «tresillito» si cuadra.

Este «Salón» ofrece dos cosas á los caballeros que lo frecuenten: 1.º La variedad de periódicos y lo ameno del sitio. 2.º El apartamiento total de cierta y determ nada persona tildada de algo muy feo y escrito en letras de molde.

Si señor; aún hay hombres con dignidad que no se rozan con toda clase de personas.

¡Y eso que están *locos!*

El día que recobren las *facultades mentales*.... ¡El delirio!

Eso de llamar *loco, chiflado, infeliz* y otras zarandajas al que dice verdades como puños, resulta muy socorrido por los paniaguados que suelen hacer coro á estos desahogos hijos del despecho y de la ira mal comprimida. Pero bien sabe todo el distrito que clase de *locura* me acomete á mí, porque me dá la *chifladura* y hasta que límite llega mi *infelicidad*.

¡Pues por poco inteligente y listo que me tiene á mí la gente! y conste que estoy muy lejos de esa inteligencia; pero como no tengo abuela que ya se murió la pobrecita recojo inmodesto la lisonja.

La opinión me llama listo y yo la opinión invoco; ¿por qué entonces ¡vive cristo! me llama el cacique loco?

¿Qué le ocurría el otro día al secretario del Ayuntamiento que hablaba en tono burlesco del mes de Mayo y de armarios de caoba?

No podemos desahogar, porque esperamos órdenes; pero cuando éstas lleguen... ¡ay mamá! como te voy á poner Pisabonito.

Ya has visto hombre incrédulo que á pesar de haber recibido la ratificación de poderes.... por ahora, nos mantenemos firmes en nuestros puestos, porque no somos de aquellos que despues de decir qué, «la vida de un bandido la termina una bala» se pasan á la cuadrilla y se quedan tan frescos.

CASCABEL.

En San Pedro de la Ramallosa

Como oportunamente habíamos anunciado, esta parroquia celebró el día 29 del pasado la festividad de su santo Patrono.

Magnífica resultó la fiesta y la concurrencia de las aldeas limítrofes fué numerosísima. Por la mañana tuvo lugar la misa solemne con procesión, á la cual concurren muchos fieles.

Serán próximamente las cuatro de la tarde cuando dió principio el baile campestre organizado á la sombra del frondoso castaño que se alza majestuoso en el átrio de la iglesia.

Los mozos de la parroquia que de su peculiar particular contrataron la banda popular de Bayona con objeto de dar más auge y realce á la fiesta, merecen un aplauso entusiasta de todos los devotos fervientes del santo apóstol Pedro, protector de la parroquia de su nombre; aplauso que nosotros le enviamos desde estas columnas, pues á sus iniciativas se debe, que la fiesta haya resultado tan animada y espléndida.

Temporada de verano

Los que llegan

De Madrid: D. Antonio Gallego y familia, D. Hilario García y señora, don Gumersindo Besada y el general Araoz y familia.

De Barcelona: Doña Dolores Díaz de la Quintana viuda de Alsina con sus preciosos niños Federico y Luisita.

De Fuentelapeña (Zamora): Doña Lilia Besada de Vazquez Quirós.

De Buenos Aires: D. Vicente Casal del Rey.

De Vigo: D. Francisco Nuñez y familia.

De Tuy: D. Juan Manuel Alvarez Cordero y familia.

SECCIÓN POÉTICA

DOS HIJOS

CONTRASTE

En cuna blanca y preciosa
Un lindo niño dormía,
Y su madre cuidadosa
Le contemplaba gozosa
En tanto que le mecía.
Mas un triste pensamiento
Viene á su mente, ligera,
Del niño escucha el aliento,
Y exclama con triste acento:
¡Dios mío! ¡Si se muriera!

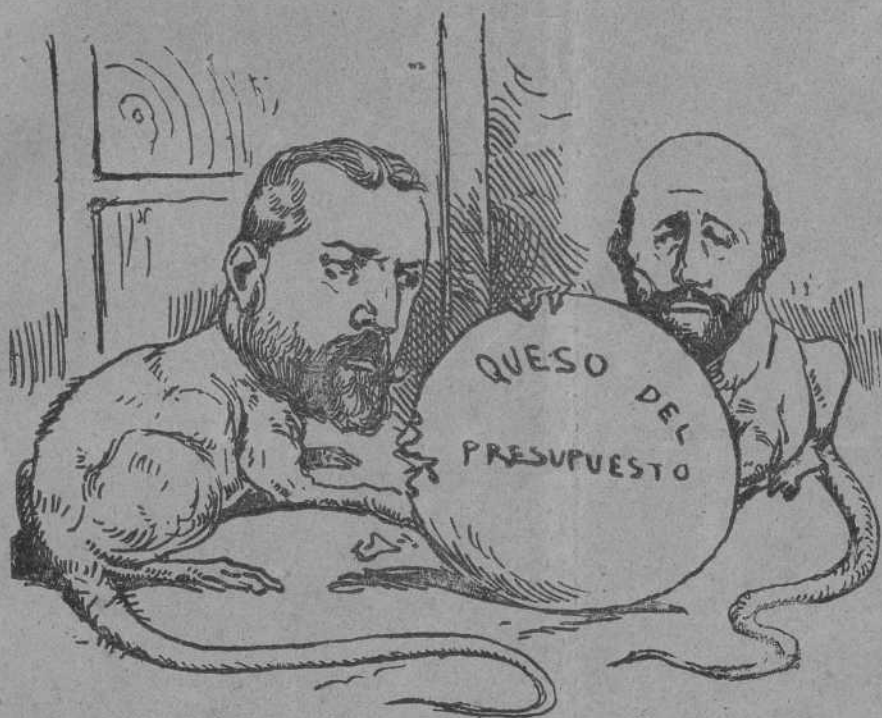
Junto á otra cuna vacía,
Blanca también y preciosa,
A otra madre se veía
Que á la cuna dirigía
Su mirada dolorosa.

En medio de su aflicción,
Bañada en llanto la cara,
Torturado el corazón,
Lanzaba esta exclamación:
¡Gran Dios! ¡Si resucitara!

Dos madres que van en pos
De una idea que es su anhelo,
Y con su llanto las dos,
Piden ansiosas á Dios
Les deje su pequeñuelo.

JOSÉ GARCÍA.

Despensa municipal



Son las ratas en exceso
golosas por este plato.
¡Cuidadito con el queso
si llega á venir el gato.

La incógnita

General, mientras las señoras salen del comedor, díganos un cuento. Ya ve usted, los pollos nos abandonan por darles el brazo y servirlos; entretanto, es preciso que alguien nos distraiga. Sonrióse el veterano artillero, cual lo hiciera el Padre Eterno acometido por un grupo de revoltosos ángeles, y arrellenándose en un gran sillón, dijo: "sea". Y al punto se vió rodeado por las alegres niñas, que formaban, con sus bellos rostros y claros trajes, el mas apretado y lindo bouquet.

—Lo que voy á contaros—comenzó á decir—no es invención, ni leyenda alguna; es un sucedido, una aventura de cadete, ocurrida á este viejo que os habla, cuando tenía veinte años de edad y ninguno de servicios.

Alzase el antiguo Alcázar segoviano sobre saliente roca, semejando gallardo navío que hiende con su atrevida proa el espacio. A sus pies, rumorosos y humildes, corren el Clamores y el Eresma, adormiéndolo con la melodiosa armonía de su canto apagado y dulce. Muros almenados le rodean, avanzadas torres le defienden, y hondo foso y levantado rastrillo impiden sorpresas nocturnas y escapatorias furtivas. Pues en éste, á la vez palacio y baluarte de los monarcas castellanos, hallábase instalada la Academia, en que los aprendices de artillero luchábamos, á falta de enemigos mejores, con los tratados de balística, matemáticas y fundición.

Pero el mayor enemigo era el aburrimiento. La disciplina militar sujetábanos á monacal encierro, á monótono vivir. Si alguno hubiese inventado un nuevo juego, una nueva manera de distraerse, lo hubiéramos coronado como á un héroe. El Alcázar nos era insoportable.

En estado tal, imaginense mi alegría al recibir por el correo esta laconica epístola: "Quién te adora, te aguarda esta noche á las dos. En el acueducto, en el pilar de la cruz, entre la tercera y cuarta piedra, hallarás las señas de su casa."

La impaciencia no me dejó ni comer aquel día. Durante él puse en tortura

la mente. Estaba dispuesto á acudir á la misteriosa cita. Al sonar las doce en el reloj de la Catedral lo tenía todo dispuesto. Las sábanas y colcha de mi techo, la cuerda de atar el baúl, varios cinturones robados á compañeros, y una chaqueta, formaban la más extraña escama que se ató á reja de castillo medieval. Por ella, y encomendándose al Divino Maestro, descendí como por su hilo una araña, hasta el fondo del roqueño Tajo. El balconcillo desde donde cayera el hijp de D. Enrique II, mirábalo, allá casi en el cielo, quizás desde el mismo sitio en que se estrelló el infante D. Pedro.

La luna no había querido iluminar la hermosa noche. Las brillantes estrellas lucían en el cielo, y mirábase titilando en el río, que murmuraba entre las guijas, al unisono del viento, entre los alamos de su borde.... Cruzé las aguas por un vado y gané el camino. El silencio era el señor de todo,....

El arrabal estaba desierto; sus iglesias vislumbrábanse en la penumbra. La Fuencisla callaba su leyenda. Los Carmelitas parecían olvidados del *Cisne la Noche Oscura*, el compañero de Teresa de Jesús. Los Templarios no guardaban su templo. El Parral y Santa Cruz yacían dormidos, sin acordarse de sus bienhechores, los Villenas y los Reyes Católicos. Todo en redorera calma; sólo en mi hallaba asilo la inquietud.

Subí por la soñolienta alameda que conducía á la ciudad, y al poco tiempo llegué á la plaza del Azoquejo. En ella, el romano acueducto lanza al cielo sus arcos superpuestos, semejando atrevida cadena de entrelazados gigantes, que defienden con sus cuerpos negros y nervudos aquel lado de la ciudad.

La plazuela en que se asienta la titánica mole estaba desierta. Llegué junto al pilar de la cruz, y mi mano rebuscó en la señalada hendidura de las piedras. El corazón me martilló en el pecho. Mis dedos tocaron un papel, lo abrí impaciente, y quedé acongojado; la obscuridad de la noche me impedía leerlo. Miré en derredor y, nada, ni un farol encendido, ni una tiendecilla abierta, ni un resquicio por donde escapase un rayo de luz. Tántalo no hubiera sufrido aquel suplicio.

(Continuará).

Noticias

El jóven Esmeraldo J. Solla Gonzalez que recientemente ha embarcado para América, nos ruega le despida-mos de sus numerosas amistades pues por la premura del viaje le fué imposible hacerlo personalmente.

El próximo domingo se celebra en Baredo la fiesta del Señor. Asiste la banda popular de Bayona.

Encuétrase en la Ramallosa pasando la temporada de verano el canónigo de la Catedral de Tuy D. Manuel Benito Gonzalez y el capellán del señor Obispo D. Rafael Rodríguez Bautista.

En la noche del 1.º del corriente desapareció de su casa, en la parroquia de Borreiros, la mujer Dolores Rodríguez Fernandez, casada con Estéban Trigo, sin que hasta la fecha haya podido averiguarse su paradero.

Viste saya negra de las llamadas en el país «faldrilla» y lleva puesto al cuello un pañuelo de algodón color azul.

Es morena, de ojos negros, redonda de cara, pelo canoso y su edad es de 56 años.

El miércoles estuvo en este puerto un vaporcito de Sangenjo con varios turistas.

Ignoramos que falta comerían cuando la Capitanía trató de detenerlos. Lo que sí sabemos, es, que fué un bote abordo con un cabo de mar siendo «abucheado».

Tenemos entendido que se instruye causa por este hecho tan misterioso y extraño.

Registro civil

Movimiento de población ocurrido en el término municipal de Bayona, durante el mes de Junio último:

NACIMIENTOS

Varones legítimos, 6.
Hembras id., 8.
Varones ilegítimos, 0.
Hembras id., 1.

MATRIMONIOS

Prudencio Fernandez Rodriguez con Peregrina Hermida Gándara, de Santa Cristina.

Florentino Lago Alonso con Sofia Josefa Rodriguez Valtierra de Santa Cristina.

DEFUNCIONES

Manuel Durán Rodríguez, 70 años, de Bayona; María Josefa Lopez Celaguantes, 2 años, de idem; Juan Mi-niño Lemos, 58 años, de Bahiña; Aurelia Balboa Marcote, 7 meses, de Bayona; Lorenza Fernandez Tunen, 37 años, de idem; José Ramon Leyenda Fernandez, 40 años, de idem; Rosa Perez Amorin, 66 años, de Santa Cristina; Isabel Alonso Martínez, 82 años, de Belesar; José Alvarez Cheillada, 9 meses, de Bayona; Luis Valentin Lira Calero, 11 meses, de idem; Ramona Varela Gonzalez, 1 año, de idem; Mercedes Simons Gonzalez, 17 meses, de idem; Jesús María Mellide Otero, 2 meses, de idem; José Pereira Lira, 9 meses, de Bahiña; Aurelio Leyenda Chamorro, 14 meses, de Bayona.

Imprenta de EL VALLE MEJOR

Farmacia Moderna

— DE —

(JOSÉ BARREIRO ALVAREZ)

Productos químicos puros y garantizados, aguas minerales y especialidades farmacéuticas. Completo surtido en fotografía, perfumería y drogas.—Papeles pintados para decorar habitaciones, azulejos, mosaicos, papel transparente para vidrios, etc.

Gran surtido en trajes de aguas, betas de esparto y sineiras, cuerdas de cáñamo y abacá blancos y alquitranados, motones, anzuelos, alquitranes, breas, azufre cañon, lonas, palangres, hilos, clavos, redes en comisión y todo lo que se relaciona con el arte de pescar.

EL UNIVERSO

GRAN TIENDA DE ULTRAMARINOS
Y OBJETOS DE BAZAR

La Casa que mejores géneros tiene y que más barato vende.

Pruebe el público y se convencerá. No equivocarse.

Calle ELDUAYEN Núm. 14

(frente a la carretera)

NOTA — Depósito de las pastas de Linaza y de Coco, el mejor y más barato alimento para toda clase de animales.

Hotel Suizo

DE

«(MANUEL GONZALEZ)»

Situado en el centro del pueblo con vistas a la bahía. Grandes comodidades y esmerado trato.

LA PALMA

Gran Hotel y Restaurant

— DE —

JUAN SAAVEDRA

El más próximo al balneario; cómodas y amplias habitaciones.

Servicio esmerado.

R. Giménez

FOTÓGRAFO

Ventura Misa, 9 --- Bayona.

Retratos de todas las clases y tamaños, ampliaciones, reducciones, grupos y vistas.

Especialidad en los retratos VALLE MIÑOR.

Prontitud y economía.

“La Abundancia”

— DE —

CÁRMEN VARELA

Gran establecimiento de Ultramarinos, el más surtido de esta villa.

Almacén de calzado de todas clases y ferretería.

Calle Ventura Misa--Bayona

Tahona

— DE —

Ricardo Fernández

Pan fresco a todas horas.

Elaboración fina.

Bayona - Sabaris.

Chalet

Con agua potable, preciosas vistas a la mar y campiña, se alquila uno sin amueblar en BAYONA, bien por años ó por la próxima temporada de verano. Darán razón en la imprenta de este periódico.

EL POMBÁL

Fábrica de Gaseosas

— (DE) —

SANTALLA y LEAL
BAYONA

Sastrería “Moderna”

— DE —

José Lopez y Lopez

SABARIZ

Nuevo taller de sastrería. Trajes desde 30 pesetas en adelante. Gran surtido en géneros para la presente temporada.

Casa de Da. Filomena Vidal.-SABARIZ

COMERCIO

— DE —

Novedades

— DE —

PURA GONZALEZ

Calle Elduayen Núm. 1-BAYONA.

Se alquilan

Todas ó parte de las casas que ocupó el Hotel Madrid en esta villa.

Su dueño informará.

Imprenta de “El Valle Miñor”

En los talleres que esta casa recientemente ha instalado se confeccionan toda clase de trabajos pertenecientes al ramo. Especialidad en tarjetas y esquelas mortuorias.

Elduayen 21 - BAYONA - Elduayen 21